

Enfermedad de Newcastle

Descripción

La enfermedad de New Castle es producida por un paramyxovirus. Aunque se conoce solo un serotipo del virus, se han aislado diferentes cepas, que se clasifican de acuerdo a su virulencia o la velocidad con que pueda matar al embrión. La cepa "lentogénica" (La Sota) es la que tarda más tiempo en matar el embrión, la "mesogénica" (B1 y Roakin) es la cepa intermedia, y la "velogénica" (Kansas) la cepa más patógena y que toma menos tiempo en matar el embrión.

Signos postmortem

Inflamación del aparato respiratorio. Sacos aéreos turbios. Petequias en el corazón, el proventrículo y molleja (*pequeñas manchas, debidas a la rotura de vasos sanguíneos*). Peritonitis. Traqueítis. Foliculos ovárico inflamado. Hemorragias. Material caseoso en tráquea y bronquios.

Tratamiento y control

No existe ningún tratamiento efectivo contra la enfer-



Sintomatología

Los primeros síntomas son problemas respiratorios con tos, jadeo, estertores de la tráquea y un piar ronco, siguiendo luego los síntomas nerviosos característicos de esta enfermedad; en que las aves colocan su cabeza entre las patas o hacia atrás entre los hombros, moviendo la cabeza y cuello en círculos y caminando hacia atrás.

Desde que se contagia la enfermedad hasta que aparecen los síntomas o muerte pasan de 4 a 14 días.

La mortalidad puede ser mayor al 50 % en animales jóvenes, en ponedoras, aunque no es tan alta, aparecen los síntomas respiratorios y la producción de huevos baja a cero en uno o dos días. La producción se recupera unas seis semanas después, pero se encontrarán huevos con la cáscara delgada y deforme, y algunos hasta sin la cáscara. En los animales afectados con New Castle se puede observar a veces una diarrea verdosa que indica la falta de ingestión de alimentos.

Transmisión

Esta enfermedad es muy contagiosa y se transmite por medio de las descargas nasales y excremento de las aves infectadas.

medad de New Castle. El único control se logra mediante la vacunación, la cual se repite varias veces durante la vida del animal. Se recomienda como norma general, la primera vacunación a los cuatro días de nacidas con la Cepa B1 del tipo suave, luego se continúa a las cuatro y doce semanas con la Cepa La Sota. De aquí en adelante se vacunará cada tres meses con la Cepa La Sota. Para facilidad de aplicación, cuando son lotes grandes de aves, se recomienda hacerlo por medio del agua de bebida, en cantidad suficiente como para que la puedan consumir en unos 15-20 minutos. Como estabilizador, al agua se le debe agregar leche descremada en polvo, a razón de una cucharada por cada tres o cuatro litros.

En el mercado también existen vacunas tetravalentes inactivadas. Su utilización es recomendable para pequeños lotes porque se puede conservar en la nevera ya que tiene un largo periodo de caducidad, se inocula vía intramuscular. Para la extracción de la vacuna se debe utilizar siempre aguja esterilizada.

Claudio Fano